



9 Septiembre, 2024



Una niña abrazaba el viernes a un perro en el club canino Sotomontes-Miraflores. SANTI BURGOS

César Millán, 'el encantador de perros', apadrina un espacio canino donde se educará a las personas en el trato animal

El club deportivo en el que el socio es el perro

ÁLVARO SÁNCHEZ-MARTÍN
JUAN JOSÉ MARTÍNEZ
Madrid

De Madrid al cielo, dice el refrán. El paraíso puede ser un concepto metafísico o algo más sencillo: un club privado con 11 pistas de tenis y 21 de pádel, dos piscinas olímpicas, campo de golf, un gimnasio, varios chiringuitos y hasta un circuito de karts eléctricos para niños; todo rodeado por la naturaleza cerca de la orilla del río Manzanares. Se llama Club Deportivo Somontes y el acceso es gratuito. No hace falta ser socio para usar las instalaciones. Y desde octubre los perros serán ellos mismos, con su nombre, los socios de su propio espacio: un club canino donde los dueños podrán hacer deporte, mientras un equipo de profesionales da clases a sus animales de gimnasia, disciplina, paseo e incluso de baile. El mundialmente conocido como *el encantador de perros*, César Millán (México, de 55 años) ha viajado desde EE UU para apadrinar un proyecto que, según sus palabras, "le hacía falta a Madrid". "La misión es educar al humano para que mejore la relación con su perro".

En Madrid hay 334.189 perros registrados, según los datos del Ayuntamiento, un 21% más que niños menores de nueve años. "El humano siempre va a querer tener familia, no necesariamente de su misma especie", apunta Millán. Pero querer una mascota no es su-

ficiente: "Tiene que haber alguien que te eduque para que seas un buen papá [de mascotas]". El director del proyecto es José Miguel Pomi Ramírez, conocido por su libro de cocina para perros *El chef canino*. Insiste en que la idea es reconectar al ser humano de ciudad con la naturaleza para "suplir las carencias" de la urbe, "donde los parques son pequeños y hay mucho asfalto".

El problema a la hora de lanzarse a tener mascota no solo está en los espacios públicos. Vivir en Madrid es caro y muchos tienen que adaptarse a pisos cada vez más pequeños. Millán asegura que esto no es un problema para las mascotas porque no tienen el concepto de riqueza que tienen las personas. "La riqueza para un perro es que todos los días le quiten la energía física y le llenen la energía mental", explica. También señala que gran parte de la felicidad del animal está en la comida, algo que, según él, en España está bastante bien resuelto. Valora que

Inscribirse costará 250 euros y se abonará una cuota mensual de 100 euros

La misión es enseñar a mejorar la relación con el animal, afirma el adiestrador

la mayoría del alimento aquí es fresco. "Ustedes no la llaman comida orgánica. La llaman simplemente comida. Si a un perro se le puede dar algo que tenga esa fórmula española, le va a ir genial".

El club canino abrirá en octubre. La matrícula costará 250 euros y la mensualidad, 100. Ocupará más de 4.000 metros cuadrados de los más de 18.000 de todo el recinto y la inversión en las instalaciones ha rozado los 60.000 euros, según Manuel Saucedo, presidente de la sociedad Somontes Deporte y Ocio. "Queremos que se cree una comunidad de propietarios de perros", añade. El club también se ha comprometido a apoyar proyectos de protección animal y a tutelar las adopciones.

Los terrenos de este nuevo paraíso canino pertenecen a Patrimonio Nacional, pero la gestión es privada. El lugar se ubica cerca de la localidad de El Pardo, al lado de donde estaba la residencia oficial del dictador Francisco Franco. De hecho, este espacio tan particular, fundado por él en los años 60, en esa época funcionaba como lugar de retiro de la élite.

Muy cerca de allí estaba el Parque Sindical, destino favorito de madrileños de clase trabajadora en verano. En 1997 pasó a manos de Ilunion, la empresa de la ONCE, que ahora solo conserva un 15%. El resto es de Provenue, gestora del WiZink Center). Así, de mano en mano, ha ido derivando en un club en el que el socio es el perro.